

50,000 Muertos México, un sarcófago 500,000 casos

(Roberto Cruz, Impacto, p. 4)

Antes que un recuento de victoria sobre la epidemia de Covid-19 en México, cuando este tormento termine, si termina, no se podrá contar otra cosa diferente a una novela negra o de terror.

Hacia esa narración nos ha llevado, paso a paso, con esquemas cambiantes, trazos, líneas y demás elementos, con los que ha intentado enderezar una y otra vez su cuestionable estrategia el doctor Hugo López-Gatell, subsecretario de Salud.

Desde el jueves pasado, México toma notoriamente la forma de un gigantesco sarcófago que refleja, diga lo que diga el subsecretario, y explique lo que explique, que a pesar de sus conocimientos en cuestión de epidemiología, los números (sumas, restas, multiplicaciones) no le salieron.

La excelente fotografía lograda por Gustavo Graf Maldonado, fotógrafo de la agencia Reuters, y que ilustra la portada de esta edición de IMPACTO, La Revista detalla un momento que desde hace ya casi medio año es cotidiano. Inamovible para el Presidente Andrés Manuel López Obrador, no como el indicado salvador de la población ante la tragedia, sino como el más utilitario para emparejar el curso ninguneado del mal mundial al discurso triunfalista presidencial.

Ante las volteretas que la propia pandemia de Covid-19 ha propinado a las autoridades de Salud, principalmente a López-Gatell y a su equipo cercano, que aguanta vara, el subsecretario ha ensayado todo tipo de métodos y argucias para tratar de salir del atolladero que lo exhibe hoy con 50,000 muertos y 500,000 casos confirmados.

Fue el 4 de junio cuando el doctor López-Gatell dio el primer gran bandazo. Después de ese ocurrieron varios en fila, ¿por qué? Sus números ya no eran realidad. “Desde febrero teníamos estudios sobre ‘tasas de ataque’, y siempre quisimos estimar de más, y no de menos”, advirtió.

“En ese informe que se presentó aquí el mínimo (de decesos) era de 6,000, otro era de 8,000, otro era de 12,500, que lo presentamos en una conferencia el 27 de febrero, y teníamos otros hasta 28,000 (defunciones), que se redondea a los 30,000, e incluso un escenario ‘muy catastrófico’ que podía llegar a los 60,000”.

¿60,000 mil? Pues qué bueno que advirtió, pero al parecer no se hizo nada, más allá de informar de muertos y muertos, casos y casos, porque si en algo ha insistido, y quizá sea su mayor reconocimiento es en no utilizar el cubrebocas “porque no sirve para nada”.

Bueno de un mes para acá ya ha dicho que puede servir para algo. El caso es que, según sus palabras, México entra a el “Lado B” de la epidemia, pero no es “arrepentimiento”, eh.

Seguros casi estamos de que inevitablemente nos llegará el día del “escenario catastrófico”, pero ¿después de eso, qué? Lo pero sería acostumbrarnos a la muerte diaria de cientos de mexicanos solo porque el Gobierno Federal, López-Gatell, asegura que la estrategia va viento en popa. Pero el sarcófago quién lo cargará.

-----ooo0ooo---

Espantosa realidad

(Adolfo López Mañón, Impacto, pág. 10)

El Presidente habla sin parar, empeñado en llenar con palabrería el vacío de acciones en que está pasmado su gobierno, y disfruta siempre sonriente, la parranda del poder, la ebriedad de oírse y hacerse oír, seguro de conseguir a fuerza de garganta llegar al final de su periodo entre aclamaciones y quedar en la memoria de la nación como lo que él sabe que no es.

¡Ah, nuestro Presidente!, a fuerza de engañar se engaña y no percibe sus deslices, sus actos fallidos, la confesión de sus temores en sus no pedidas y sorprendentes declaraciones de valentía, la impúdica aceptación de sus cobardías al ceder y doblegarse a las demandas del gobierno de los EUA, ajustando a los intereses de la Casa Blanca los términos del tratado de libre comercio de Norteamérica ya negociado y formalizado, adoptando la política migratoria personal de Donald Trump y también en lo interior, acordando con los sindicatos violentos, torciendo la procuración de justicia y en el exceso, liberando a un destacado narcotraficante detenido.

Sólo su miedo es comparable a su soberbia. Teme todo aquello que pueda exhibir que su fortaleza es de cartón piedra, lo asustan los que sabe no puede engañar, intelectuales, líderes o madres de niños con cáncer, mujeres golpeadas y desamparadas por él, los LeBaron o Javier Sicilia, de ahí su renuencia a recibirlos, haciendo como su innombrable: Ni los ve ni los oye.

Entre sus principales terrores, las Fuerzas Armadas. Taimado, astuto, en poco advirtió que con esos señores no se juega, que su obediencia es institucional, nunca a la persona siempre a la patria y su Comandante Supremo, en tanto se sujete a la ley, quien sea, nunca dispuestos a validar con su prestigio los tropiezos de un simulador.

La realidad no admite retórica: Su partido y la 4T, no cuajaron; su gobierno es un despelote, la pandemia lo rebasó, agravó la crisis económica, la educación se terminó de descoyuntar... y él sólo tiene cabeza para las elecciones de 2021 y evadir la consulta de revocación de mandato. Señor Presidente, se equivocó de país y nada borraré sus actos. Bienvenido a su espantosa realidad.

----ooo0ooo---

La guerra de pobres contra pobres

(Sócrates A. Campos Lemus, Impacto, p. 8)

Lo que vemos en la actualidad causa conmoción porque en la realidad vivimos una “guerra de pobres contra pobres”. Y esto es claro, los grupos de la delincuencia organizada se nutren de tiradores, halcones, sicarios y operadores, de gentes pobres de los barrios y zonas marginadas, de los sin trabajo, de los olvidados que viven entre el hambre y la desesperación.

Por su conducto, los jefes les han brindado algunas oportunidades porque no solamente los tienen controlados, en su mayoría, por medio de las drogas o del control familiar que viven en sus zonas, sino que además, después de “probar” que son machines y pueden, les dan la oportunidad de operar para ellos y dejar de ser las “perras” de los pandilleros para convertirse de golpe en jefecillos con poder, con el poder de vida y de muerte, y de entrar en nuevos círculos donde ellos no pagan, sino que reciben dinero del pago que les brindan, pero además por el que van recogiendo a su paso en la expansión de las actividades del grupo delictivo, y esto los hace pensar que ya son gentes de poder y que más vale vivir unos cuántos años, pero con todos los gustos satisfechos, que muchos años con desesperación, marginación, hambre y desempleo.

En esas mismas zonas de recolección de grupos y gentes, la delincuencia organizada sabe cómo son las gentes de cada calle y de cada colonia, sus jefecillos se fueron criando en las mismas y conocen a todos, saben quiénes son buenos para las peleas, los que no se rajan, los que tienen mayores instintos sádicos, los que se acobardan; conocen a sus familias y por tanto mantienen control por las mismas y aseguran la lealtad porque de otra forma los que rompan el silencio, estarían exponiendo a sus familias a las represiones y muertes por parte de los jefes, conocen cómo están constituidas las mismas familias y conocen si el padre es buena onda o anda en el vicio y el alcoholismo y si respeta o no a su familia, conocen a donde estudian y como y a qué horas se mueven y estos datos, vitales para mantener el control en las colonias y sus calles no los tienen las autoridades, es más, cuando tratan de ingresar en las mismas se pierden porque no conocen la zona, por ello, los mismos grupos de la delincuencia organizada

mantienen su línea de tienditas y sus zonas de protección del “negocio” y así el valor de los jefecillos aumenta hasta convertirse, en muchos casos, en verdaderos asesinos y criminales de alta escuela, ahí está el caso de ‘EL MARRO’ y la historia de muchos de los grandes capos del crimen organizado.

El asunto del “huachicoleo”, lo sabemos, no es cosa sencilla sino que debe contar con la complicidad de los operadores de la empresa y de los ductos para que durante los trabajos de mantenimiento o de control, los “huachicoleros” puedan operar, y así, en esos niveles, miles de litros diariamente se deben garantizar en su control y manejo para la venta en los sitios que no son pocos, el “huachicol” no se vende solamente en cubetas y botes al lado de los caminos, se vende por medio de empresas de alto consumo o de distribuidores de combustibles legalmente radicados.

Por esas razones, el manejo de limpieza financiera debe ser impecable y es así que para detenerlo, la UIF tuvo que controlar los activos y recursos de más de cien empresas para que se forzara ‘EL MARRO’ a salir de su cueva, por esas y otras razones hay que entender lo que en la realidad sucede en las zonas jodidas, porque de otra manera solo le hacemos al Tío Lolo...

----ooo0ooo---

Odebrecht, en riesgo el arma letal de AMLO

(Juan Ramón Bustillos, Impacto, p. 16)

Sería de catástrofe para el presidente López Obrador y el fiscal General de la República, Alejandro Gertz Manero que terminara en fiasco el caso Odebrecht que tiene como protagonista principal, hasta hoy, a Emilio Lozoya.

Probar el supuesto financiamiento de la empresa brasileña a la campaña presidencial de Enrique Peña Nieto y los presuntos sobornos a legisladores, en especial a senadores y a un diputado, significan para López Obrador la consolidación de su lucha contra la corrupción neoliberal, y el aseguramiento del control de la Cámara de Diputados en la siguiente legislatura, mientras para Gertz Manero se trata del mayor logro que pueda adjudicarse la procuración de justicia en su etapa autónoma.

Pero a la vista, ambos propósitos están siendo torpedeados por quienes, teniendo acceso a información privilegiada se afanan en filtrarla con intenciones que eventualmente saldrán a la luz. El resultado de las filtraciones será tal vez que, cuando el caso se ventile en tribunales, las estrategias planeadas a partir de expectativas, muchas de las cuales son falsas, podrían convertirse en bumerang.

Es sospechoso que poco o nada se diga sobre la prescripción de los delitos electorales de 2012, si existieron, no obstante ser asunto que data de cuando Santiago Nieto aun no era defenestrado como Subsecretario Especializado en la Atención de Delitos Electorales

Ahí no hay delitos que perseguir, aun suponiendo que se hubiesen cometido, pero se insiste en su comisión creando la expectativa de que el ex presidente recibirá castigo, más allá del que se le ha infligido en los medios de comunicación. Con desparpajo e irresponsabilidad se manejan nombres de legisladores, algunos de ellos hoy mandatarios estatales, señalándolos como receptores de dinero proveniente de las arcas inagotables de Odebrecht a cambio de votar la Reforma Energética que Andrés Manuel López Obrador no pudo evitar a causa de sus problemas cardíacos.

Con la misma seguridad con que se difunden los nombres de los beneficiarios de la corrupción se afirma que existen pruebas documentales, videos y recibos; incluso se ha escrito que Lozoya filmó a los beneficiarios en su oficina de director de Pemex, como Carlos Ahumada hizo con René Bejarano.

Quizás el único perjudicado en este caso sea Emilio Lozoya que no podría cumplir lo pactado con la FGR y quedaría expuesto a la consecuente reacción negativa del Ministerio Público de la Federación. Desde luego la Fiscalía a la que se le caería un caso que prometía colocar a la justicia mexicana a la altura de la de otros países que han castigado la acción corruptora de Odebrecht sin importar el rango de los involucrados.

Parece un escenario improbable, pero la prescripción de un delito y la falta de elementos documentales para probar otros, pueden causar un escándalo en sentido contrario al esperado. Por ello sería saludable que la FGR investigara el origen de las filtraciones de nombres y de la existencia de videos; quizás sólo se trate de un negocio que ha redituado a los manipuladores de la información, pero cuya consecuencia última podría dañar severamente la reputación del presidente y del fiscal.

----ooo0ooo---